

CONTINUACION

HISTORICA

DEL ESTADO, SVCESSOS, Y PRO-
GRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS,

SACADA DE LAS RELACIONES QUE TRAJERON
los vltimos Correos de Italia, y del Norte, y

Publicada el Martes 12. de Setiembre 1684.

*Inrenos del Rey de Polonia durante esta Campaña. Re-ado que le embiò
TeKeli, antes de su partida de Iavarova. Nueva Victoria de Pola-
cos contra Turcos.*

*Relacion distinta del Assedio, y toma de las Fortalezas, de VaroVixz
(por otros nombres Virovixz, y Berzeche) y Pressvixz. Importan-
cia considerable de ambas.*

Buelta de la Corte Cesarea à Viena.

*Obstinacion del Presidio de Buda. Serie de los vltimos successos de aquel
Assedio. Crueldad desesperada del Governador Kara Mehemet Bajà.*

*Salida del Puerto de Corfu de la Armada de Venecia, y Aliados. In-
vada la Isla de Santa Maura. Disignios vltteriores que se publica-
van d l Generalissimo Morosini.*

Confirmacion del encierro de la Armada Otomana en el Puerto de Scio:

DÉspues de la ventaja celebre, que repor-
tò el General Poiaco, Tesorero de la
Corte, del cuerpo de Turcos con que el Bijà
Vssaim se havia movido à introducir bastimen-
tos en la Fortaleza de Kameniez, no dudan yà
las Cartas de Iavarova el assegurar aplicará el
Señor Rey de Polonia todos sus conatos à con-

clair la expugnacion de aquella gran Plaza, vnico escollo, que puede detener los brios de su Nacion, y retardar la restauracion firme de las VKrainas con la entera conquista de todo el Pais, que corre asta las orillas del Mar Negro. Sin embargo, como el tiempo, y las ocasiones tienen tanto predominio sobre los disgnios militares, para mudar, ò alcerarlos, segun los semblantes varios que les dãn los accidentes de los successos, tienen muchos por muy contingente, que siga Su Mag. la primera idea, de que tanto se hà dicho, de passar el Danubio en la Moldavia la buelta de Andrinopoli, y de Constantinopla misma, no faltando avisos q̄ asseguran còbidò vltima mète al Señor Duque de Lorena à vnirlele en aquella heroyca expedicion.

Antes de partir Su Magestad Polaca de Iavarova (que fue à 19. de Iulio) viene en algunas cartas, que vn Embiado del Rebelde TeKeli, le significò de su parte, estava arrepentido de quanto hà hecho en favor de los Infieles, y escarmentado de la mala voluntad con que vltimamente havian tramado su exterminio, para congraciarse con los Alemanes, y moverlos à tratar de Paz; y por otra parte no pudiendo,

ni queriendo fiar de ningun ajuste, que le propo-
poga la Corte Imperial, ò sus Generales, supli-
cava à Su Magestad se sirviessè de admitir deba-
jode su Real Proteccion su persona, familia, y
Estados, en cuyo caso ofrecia juntar sus fuerças
à las Polacas contra Turcos. Mas siendo sus ar-
tificios, y engaños tan conocidos de los Pola-
cos, como de los Cesareos, no hallò oydos la
proposicion, à lo menos no hazen las cartas
mencion de la respuesta que se le diò.

Apenas encaminado el Rey desde ZolKieu
à su Exercito, escriven encontrò vn Oficial,
que à toda priessa le traia la nueva alegre, de
que los Turcos despues de su reciente destrozo,
que se refirió en Relacion extraordinaria, havia
buelto à juntar asta quatro mil hombres, con
pensamiento de embarazar la vnion del cuerpo
de Polacos, que manda el Vicetesorero de la
Corona con el General MoKila, y sus Cosacos:
pero que el Vicetesorero havia tenido suerte,
aun sin el auxilio de estotros, de destrozar los tan
absolutamente, que eran bien pocos los que ha-
vian logrado el poderse guarecer de los bosques
cercanos al parage donde sucediò la accion.

Haviendose apuntado por mayor en la rela-

cion antecedente la gloriosa restauracion de la fuerte, è importante Plaza de Varovitza, ò Virovitza, no fuera escusable defraudar la curiosidad publica de las particularidades que concurrieron en aquel memorable suceso, segun han venido del mesmo Exercito del Mariscal de Campo General, Conde de Leslè, y à treinta de Julio las trajo al señor Emperador à Lintz, el Conde de Dietrichstein, hijo del Mayordomo Mayor del señor Emperador. A 20. del mesmo mes, despues de embestida la Plaza, quatro dias antes, de parte de la Cavalleria Croata, llegò la Infanteria sobre ella, con tan buenos Auspicios, como los de haver el mesmo dia derrotado la Cavalleria, separada en dos cuerpos, al Bajà de Marruecos, que sabido el peligro de aquella Plaza, se havia puesto en marcha, con cinco mil hombres, à introducirla lo que le faltava para vna buena resistencia, y à otro Bajà con otros tres mil que se havia movido al mesmo fin, quedando ambos trozos enteramente disipados, seisientos muertos en el campo, y la mayor parte del Bagage, y Tiendas, dos pares de Timbales, y diez y ocho Banderas en poder de los victoriosos. Pensandopues el Conde de Leslè bas-

varia esta noticia à reducir los sitiados à acetar
vna capitulacion razonable , se la hizo offercer,
amenazandolos en caso de rehusarla los mayo-
res rigores, y comprobandoles la mala suerte de
los dos Bajaes con las Banderas ganadas, y el
testimonio de quarèta Prisioneros hechos de los
Christianos, en ambos choques. Mas como des-
de Canisa se hallassen prevenidos con la nueva
falsa de haver el Bajà Serasquier junto à Buda
derrotado al Exercito principal del señor Em-
perador (de que actualmente hazian grandes
fiestas) se hizieron sordos à la proposicion , y la
respondieron solo con algazaras, è injurias pro-
pias de su barbara engañada vanidad. Sièdo pues
preciso llevar el empeño por los medios de la
fuerza , mandò el General Cesareo abrir luego
tres ataques , encargando el principal à su Re-
gimiento solo, sin mezcla de otros , como quien
aspirava à la mayor Gloria de la empresa. De los
otros dos ataques se ñalò la direccion à los Co-
roneles, Heister, y Serau. Comenzòse à vn mes-
mo tiempo à trabajar à todos tres : mas havien-
do el Regimiento de Leslè , con demasiado ar-
dor, queridose adelantar à todos, à tomar puesto
en el foso, le mataron cinco Soldados, retirán-
dose

dose tambien muy mal heridos los Capitanes Bomberg, y Conde de Petting. Los del Regimiento de Heister, con mejor fortuna, consiguieron por su parte desalojar de vnas Palancas (nombre que dan los Turcos à sus fortificaciones) la gente que las guardava, y ganar terreno suficiente à poder sangrar el foso, agotandolo enteramente, menos el lodo muy profundo, que los detuvo en la orilla; mas no ya ociosos, sino aplicado à hazerse camino en el propio lodo con muchas faginas, y tierra: miétras afanavan en lo mesmo los otros dos ataques. Durò esta sahena tres dias, à pesar de algunas salidas, con que los enemigos la procuraron embazarar. Hallandose pues los aproches bien pertrechados en muy poca distancia del cuerpo de la Plaza, à 23. del mes, y los Turcos desengañados por vn segundo aviso, que les participò fuera de toda duda la insigne vitoria que el señor de Lorena havia reportado, cerca de Aschábec del mayor poder Otomano, que governava el Serafquier, ò Generalissimo de la Puerta; à cosa de las cinco horas de la tarde, expusieron Banderá blanca, y desde sus Parapetos solicitaron el que los sitiadores embiasen rehenes proporcio-

nados à la calidad de tres Oficiales suyos, que ofrecian embiar à tratar de la entrega con el General. Ajustada prontamente esta diligencia al favor de vna suspension de Armas, salieron tres Turcos de aventajada presençia, assi en el trage, como en las personas, y fueron admitidos de los Generales, y demàs Cabos del Exèrcito con toda vrbanidad: mas como aquella tarde no se pùdiessè acabar de allanar algunas dificultades, que se atravesavan en el ajuste, fue forzoso prorrogar el tratado asta el dia siguiente, habiendo el Conde de Leslè hecho merced à los Comissarios de la Plaza, de tenerlos aquella noche por huespedes en su Pabellon. Aun fue menester todo el dia 24. para fijar las condiciones de la entrega, que se redujeron à los tres articulos siguientes.

1. Que los Turcos admitirian inmediatamente duçientos Soldados Alèmanes en vna de las Puertas de la Fortaleza, y saldrian de ella el dia siguiente.

2. Que à los principales se permitiria salir à cavallo, en los peores que tuviessen, y à 15. dellos, que nõ brasse el Governador, con sus armas: pero los demàs defarmados, llevando consigo lo que pudiesen de sus haziendas: teniendoseles prevenidos, fuera de las Plaza, quatro carros en que llevarlas.

3. Que los comboyaria asta cerca de Presovitz, Plaza distante dos leguas de la de Virovitiza, por el camino mas breve: entregandoseles vn passaporte, en la parte donde se separasse de ellos el Comboy, con el qual passaporte pudiesen ir donde quisiessen.

A 25. del mes se executò todo lo referido, entrándose despues de medio dia con la gente pactada en la puerta principal, el Baron de Kuscland, Sargento mayor del Regimiento de Heister: y al mesmo tiempo tambien fue admitido vn Comissario, llamado Lindner, à invētariar las Armas, Municiones, y otros generos que se hallassen en la Plaza: y entre otras cosas se vieron despues en la Relacion, catorze Piezas de Artilleria de Brōze, muchos Mosquetes de cavallerte, veinte mily màs quintales de polvora, otro tãto de plomo, y seiscietas balas de Artilleria. Carecian enteramēte de viveres, padeciendo yã vna hãbre terrible, asì personas como bestias, por no haver tenido de q̄ sustentarse, durante el Asedio: reconociendose asta en esto la ciega, y descuidada confusion à que los tiene reducidos vna guerra tã infausta asta aora à sus cosas. La tarde del dia 24. anterior à la entrega, saliò en persona el Governador, asistido de lo mejor de sus Officiales (cõfianza biẽ agena de los estilos de vna Guerra prudente) à presentar las llaves al General Leslè.

Los Turcos, que salieron serian cosa de setecientos hombres de Guerra, y asta mil en todos, con criados, mugeres, y niños, comboyandolos, segun el ajuste, quatro Compañias de Corazas Alemanas, al principio con mucha orden: mas apenas entraron los rendidos en los bosques, que atropellando con ellos los Croatos, los desvalijaron tan prontamente, que no aprovechò diligencia alguna à remediarlo, ni aun à estorvar el que no pereciesse grã parte à cuchillo, con
gran

gran sentimiento del Mariscal de Campo General, y demás Cabos del Exercito. Es verdad que refieren algunos avisos, dieron ocasion à la desorden, poniendole à saquear algunos Lugares en el camino, y añaden otros, que se disculpan los Croatos con haverles los Turcos dado repetidos exemplares deste mesmo proceder en las Guerras passadas, sin haber desde entonces tenido ocasion de su desquite.

Y à anochezia, quando el Conde de Leslè hizo su entrada en la Plaza, donde por haver estado la Guarnicion Turca muy estrecha, hallò lo de adentro muy diferente de la limpieza, que professa aquella Nacion. Mas fue reparo muy ligero à quien considerava los grandes motivos, que havia tenido para apoderarse de un puesto tan preciso, è importante, à assegurar su marcha, a ocupar las Puentes de EsecK.

Yaze Vitovitiza entre los Rios Dravo, y Savo, distante del primero vnas dos leguas, y del Confin de la Esclavonia Christiana de Koproniza, y San Jorge, ocho, ò diez leguas Vngaras. Desde ella asta EescK, y Belgrado, no tienen los Infieles ninguna Plaza fuerte, que pueda detener asta aquellas vn Exercito, y mucho menos en el abatimiento, y disminucion que se hallan los suyos. Ganaronla havrà ciento y treinta años, y aunque muchas vezes se ha procuradoq recobrarla: pero lo ha impossibilitado

Eec

siem-

siempre a esta esta última vez, el gran cuidado que ha tenido de presidarla, como antemural, y frontera principal de su País. Expugnada que fue, abandonaron inmediatamente los Otomanos, los Castillos de Sopia, Escatina, Boyzin, Hatnia, y otros, esta Presovitz, lugar bien fuerte sobre el Dravo, que también atacado à viva fuerça por el Conde de Leslé se apoderò del. Otras noticias dizen, que los Turcos le pegaron fuego, desamparandole. En todo caso, todos conforman en que pareció presidarle por la conveniencia de su situacion, en parage muy oportuno à varar, y conservar una Puente sobre el Dravo, à la qual havia comenzado à trabajar aquel Exercito. Otro beneficio bien notable que ha resultado de la toma de Virovitiza, es haver librado mas de ducientos Lugares de la frontera Christiana de la intolerable contribucion, que pagavan à los Infieles: además de que todos los Valacos Christianos que habitaban en aquel distrito, y havian sido forçados à tomar las Armas en favor del Enemigo comun, las han depuesto, y abraçado con gran voluntad, la Proteccion Imperial, rasgando las ordenes, que les embiaron el Bajà de Ziget, y el Governador de Virovitiza de agregarse à otros Subditos, para intentar el socorro. Sin embargo esparcian los Infieles, que el Bajà de Marruecos, derrotado como queda dicho, esperaba otras Tropas, y que otro Bajà venia de

de Bosnia con diez mil hombres, contra el Exercito de Stiria, y Croacia: mas nada desto confirman los Confidentes, y Exploradores, que de proposito se han hecho penetrar en el Pays enemigo.

Despues de las conquistas, y vitorias referidas, las festejó el Obispo de Bosnia con un *Te Deum* solenne debajo de las Tiendas, al grato estruendo de una triplicada salva Real. Teniale por seguro que el Conde de Leslé primero que passar à otras nuevas empresas, aguardaria la cayda de Buda, y nuevas ordenes del Señor Duque de Lorena, contentandose entretanto con establecer una forma regular, y tolerable de Gobierno en el gran trecho de Pays, juzgado por su actividad.

El Lueves 3. de Agosto se embarcaron Sus Magestades Cesareas, para bolver de Lintz à Viena su residencia ordinaria, adonde por el Danubio arriaron la mañana del Sabado siguiente, con prospero viage: siendo imposible representar la inmensidad del gozo con que fueron recibidos de aquel lealissimo, y valerosissimo Pueblo, olvidado de sus calamidades passadas, con los benignos Astros que tornavan à honrarle con su asistencia, y la esperança del cercano alumbramiento de la Señora Emperatriz à quien toda la Christiandad anuncia felicidades iguales à las ventajas prodigiosas, que acompañan las Cesareas Armas en Vngria. Haviale quedado en Lintz

la Señora Emperatriz Leonor esperando el aviso de la total reparacion de su Palacio, à que faltavan aun algunos dias de obra, y apunto los que cabian en el tiempo, que bolviessen à subir las embarcaciones, que havian servido à sus Augustissimos hijos.

A 10. de Agosto (dia de la fecha mas fresca de las cartas de Viena) se hazia todavia dessecar la nueva de la reducion de Buda: y siendo el blanco de la atencion, y de los desseos, y votos de todo el Orbe Christiano, se resumirà aqui lo que desde los vltimos Correos Extraordinarios se hà sabido de tan eroica empresa. Las cartas de Lintz de primero del mes deziã, que asta entonces, despues de la gran vitoria de Hachambec, havian venido pocas noticias de aquel Asedio, atribuyendolo los mas cuerdos à que el Señor Duque de Lorena, sabiendo consistia el Presidio de ocho mil hombres, pero sin esperança de socorro, no queria apressurar la conclusion à costa de las valerosas Tropas de su mando: quanto, y mas que sabia padecian los defensores de agua, despues de quitadoles toda comunicacion con el Danubio, y de adelantado en tal grado el efecto de las Baterias, los Aproxes, y las minas, que yà parecia desesperacion, mas q̄ obstinacion qualquier momento que los sitiados dilatavã el implorar la vida, en qualquiera forma que se les concediessse. Ibase remediando en el Exercito Imperial la escaseza de los Forrages, ocasionada del cuí-
da-

dado con que los Infieles havian procurado aniqui-
 larlos en algunas leguas del contorno de Buda, ha-
 ziendo bajar por el Danubio, y especialmente de la
 fertilissima Isla cercana de San Andres, los suficientes
 al sustento de la Cavalleria, mientras de Viena se
 encaminavan por la corriente del mesmo Rio todo
 genero de municiones de Guerra, y boca, y especial-
 mente Bombas, y artificios de fuego, cuyo avio se
 havia sabido despues acalorava notablemente la pre-
 sencia del Cesar en aquella Ciudad.

Hablavase en la mesma Corte Imperial con suma
 aprobacion del zelo con que obravan los Vngaros
 leales, pues sin los à quien se tenia encomendado el
 bloqueo de Neuheusel; y los seis mil, que gobernados
 por el Palatino Conde Esterhasi, militauan en el
 Exercito principal sobre Buda: escriven havian otros
 presidado la afamada Ciudad de Hatvá, abandonada
 de los Turcos, despues de ganada de los nuestros, la
 de Pest, la qual dista de ella vnas siete, ù ocho leguas
 Vngaras, en lo interior de la Vngria superior. Con-
 sistia el año 1596. (que à 6. de Setiēbre la ganaron las
 Armas Cesareas, aunque despues la bolvieron à per-
 der) de Ciudadela, y Ciudad fortificada con quanto
 alcançava entonces el Arte de la fortificacion en la
 orilla del Rio Zagima, y por los propios motivos,
 que havian ocasionado el gasto, no se duda el que se
 ponga la aplicacion posible en conferyarla, por dar-
 se

se la mano con la otra Plaza de Buyac, tambien ocupada vltimamente de los Vngaros, conduciendo ambas à dificultar la comunicacion entre Agria, y Neuhesfel, refiriendo diferentes confidentes, haver caido otro Baluarte de Agria.

Añaden las cartas de Viena de 6. de Agosto; que el propio dia se embarcavan reclutas para el Exercito, y que de vn dia à otro, se aguardavan los tres Regimientos Imperiales (que mucho tiempo havian asistido sobre el Lago de Constanca) para encaminarlos al Exercito de Buda. Que en poca diferencia de tiempo, llegarían seis mil hombres de la gente de Baviera, destinados à la mesma parte, y que los seguiria el Señor Elector, luego que estuvièsse publicada la Tregua General. Que el dia 30. de Julio havian los sitiados de Buda hecho una grã salida, cõ muerte de mucha gente por ambas partes, y procurado dos, ò tres vezes, hechar fuera sus cavallos, porque faltandoles el forrage morian tantos, que ocasionavan una hediondez intolerable en la Ciudad: mas que no lo havian podido conseguir. Entre tanto continuavan los sitiadores en batir la Plaza con dos poderosissimas Baterias, despues de haver hechado en ella una cantidad innumerable de Bombas, y Carcaffas: pero que yà hazian poco efecto, por no hallar el fuego tauto alimento como antes, ò porque los Judios de la mesma Ciudad havian habilitado se
à

à extinguir la mecha ; y ahogarlas antes de reben-
tar : cuyo pago les guardava el Señor Duque de
Lorena , determinado à expelerlos , y confiscarles
quanto tenian luego que se ganasse la Plaza. El resto
del Exercito Otomano derrotado ultimamente
junto à Haschambec , se havia retirado entre el Da-
nubio, y el Rio Scherovitz cinco leguas de Buda.

Segun escriven de Viena à 10. se havia sabido
con extraordinario del Campo de Buda, que las mi-
nas estavan para bolar, y que habiendo el Señor Du-
que de Lorena querido primero avisarlo à Kara Me-
met para que conociesse la necesidad de capitular
la entrega ; en lugar de esto , havia hecho traer qua-
renta Esclavos Christianos, en presencia del Offi-
cial, que le havia llevado el recado, y matarlos cruel-
mente, declarando, que no queria dar, ni recibir quar-
tel.

De ocho, ò diez dias à esta parte, se han visto en
la Corte repetidos avisos de Francia, que alleguravã
el dichoso fin de aquella grande empresa, y aunque
parecieron asegurarle bastante mente unas cartas de
el final de 28. del passado, con circunstancias suffi-
cientes à satisfacer la curiosidad mas hambrienta, se
reduce la mas razonable à aguardar con paciencia el
termino que Dios huviere puesto al logro de su des-
seo, con apariencias probables de que no pueda tar-
dar.

A 20. del passado salió la Armada Veneciana de
Corfu, y fue derecho à la Isla de Santa Maura (cuya
conquista, aunque tã repetida en todos los auisos de
Europa se desvaneciò) desembarcando en ella vn grã
cuerpo de Milicias, para expugnar la fortaleza, di-
ziendo y à algunas posdatas de Venecia que lo consi-
guieron, y que el Generalissimo Morosini passaria de
alli, al ataque de Castelnovo, y despues al de Dulci-
ño à instancia de Su Santidad.

Confirman que el General Molino tenia encerra-
da la Armada Turca en el Puerto de Scio, y que ha-
viendo hecho instancias al Capitã General por otros
seis Navios, y algunas Galeras, se las havia luego em-
biado bien guarnecidas, con que se esperava en breve
la noticia de algun gran suceso.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de su Magestad.

Con las Licencias necesarias.